



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
13 de noviembre de 2002  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo séptimo período de sesiones**  
Temas 36 y 160 del programa

**Consejo de Seguridad**  
**Quincuagésimo séptimo año**

**La situación en el Oriente Medio**

**Medidas para eliminar el terrorismo internacional**

## **Carta de fecha 12 de noviembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas**

La campaña terrorista palestina contra los ciudadanos de Israel alcanzó niveles de barbarie sin precedentes el domingo, cuando en un acto de indecible odio y crueldad, fuerzas leales al Presidente de la Autoridad Palestina, Yasser Arafat, se infiltraron en un Kibutz israelí y dispararon contra cinco civiles, incluidos una madre y sus dos niños, asesinándolos a sangre fría.

El ataque se produjo poco después de la media noche (hora local) del día domingo en el Kibutz Metzger, una comunidad israelí agrícola y pacífica ubicada a pocos kilómetros de la Ribera Occidental, que mantiene relaciones amistosas con las aldeas árabes vecinas. La calma se acabó cuando un palestino armado se infiltró en el Kibutz, entró en la casa de Revital Ohayon, de 34 años de edad, e irrumpió en la habitación donde estaba leyendo un cuento a sus hijos Matan y Noam, de 4 y 5 años respectivamente. Los tres fueron asesinados a quemarropa. El padre de los niños, histérico de dolor, llegó poco después y encontró la habitación acribillada de balas y las sábanas y las almohadas manchadas de sangre.

El terrorista también disparó a Tirza Damari, de 42 años de edad, que caminaba por un sendero con su amigo, y a Yitzhak Dori, de 44 años, secretario de Kibutz. Árabes y judíos asistieron al funeral de Dori y lo acompañaron hasta su última morada. A diferencia de otros funerales, en los que se considera que la ocasión es apropiada para celebrar los ataques terroristas como actos heroicos de "resistencia", en el funeral de Dori se habló del empeño por lograr la paz y la coexistencia y de la imposibilidad de aceptar que la violencia ponga fin al sueño de paz.



La Brigada de Mártires de Al Aqsa, el brazo terrorista de la facción Fatah del Presidente Yasser Arafat, reivindicó el ataque orgullosamente en una declaración transmitida por el canal de televisión Al Manar en Beirut, la radiodifusora por satélite de la organización terrorista Hizbullah. Entre tanto en El Cairo, Osama Hamdan, un representante de Hamas, encomiaba al terrorista que llevó a cabo el ataque con estas palabras: "Hamas es la única que toma las armas para luchar contra los israelíes y es también una organización subordinada a la Autoridad Palestina".

Israel considera que los dirigentes palestinos son plenamente responsables de este último ataque que ha llevado la campaña terrorista palestina a niveles sin precedentes de brutalidad y barbarie. A pesar de dos años de violencia y terrorismo y de reiterados llamamientos de la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad, la Autoridad Palestina no toma medidas para impedir los actos terroristas. Tampoco enjuicia a los terroristas ni impide que su territorio sirva de base para ataques terroristas ni pone fin a los actos de violencia, terrorismo e instigación, como debería, en virtud de las obligaciones que le impone el derecho internacional, en particular la resolución 1435 (2002) recientemente aprobada por el Consejo de Seguridad.

Por el contrario, los dirigentes palestinos han permitido en estos dos años la instigación al odio y la demonización de Israel en los medios de difusión oficiales de Palestina, un programa de estudios en las escuelas palestinas que niega la legitimidad y el derecho a existir y vivir en paz y seguridad de los judíos y los israelíes, y el encomio oficial de los terroristas y los atacantes suicidas como héroes del pueblo palestino. Sólo una red terrorista despiadada que ha deshumanizado totalmente al enemigo puede considerar encomiable el asesinato de niños inocentes en los brazos de su madre.

En otro acto de desprecio e hipocresía, el Presidente de la Autoridad Palestina ha pedido que se investigue un ataque que han cometido sus propias fuerzas. Es evidente que se trata del último ardid de una estrategia terrorista para evitar la condena de la comunidad internacional. Lo que hay que investigar es la política sistemática y deliberada de glorificación del terrorismo y de los atentados suicidas, que son crímenes de lesa humanidad, la indoctrinación de los jóvenes palestinos en una filosofía de odio y rechazo de judíos e israelíes, y el continuo apoyo financiero, moral y logístico que se presta a los terroristas desde los más altos niveles de la Autoridad Palestina, en violación de los compromisos asumidos con Israel y las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1373 (2001).

Israel pide a la comunidad internacional que condene este horrible crimen e insista no sólo en que la Autoridad Palestina cumpla inmediatamente las obligaciones que le incumben y pongan fin a los actos de terrorismo sino que también enjuicie a los responsables de planear actos de terrorismo e instigar a que se cometan, de conformidad con la resolución 1435 (2002).

Israel pide también a la Autoridad Palestina que no se limite a condenar esos actos sino que tome medidas para poner fin a la ideología de muerte y martirio que ha promovido en forma deliberada y sistemática durante más de un decenio. Cuando la vida de niños inocentes se considera un instrumento y se utiliza y destruye a voluntad, todos los esfuerzos por lograr la paz y la reconciliación están destinados a fracasar. El espíritu de intolerancia generalizado que celebra la matanza de mujeres y niños sigue siendo el principal obstáculo para la realización del objetivo de paz y coexistencia que el pueblo y la región necesitan y merecen.

La presente carta se suma a numerosas anteriores que aportan detalles sobre la campaña palestina de terrorismo que comenzó en septiembre de 2000.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del cuadragésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con los temas 160 y 136, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yehuda **Lancry**  
Representante Permanente

---